

II-1a

* 7 FEB 1926

9

PALENCIA

PUBLICACION OFICIAL DE LA CASA DE PALENCIA

GLORIAS PALENTINAS



La ilustre palentina, gloria de la Medicina española, Doctora doña Trinidad Arroyo de Márquez, de quien publicamos un interesantísimo reportaje en nuestras páginas.



POLVOS
EXTRACTO
LOCION
COLONIA
JABONIN

MADERAS
ORIENTE

Un mate delicioso para su cutis

MYRURGIA

HIJO DE VENTURA DEL OLMO

MAYOR, 96 Y MENENDEZ PELAYO, 2 al 6

PALENCIA

Almacenes de quincalla, paquetería,
mercería, géneros de punto, alpargatas
y zapatillas.

Grandes existencias

Precios ventajosos

Esta Casa, fundada en 1877, es la más importante, en su ramo, de la región
castellano-leonesa.



PALENCIA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

HILERAS, 17 - T. 11748

DIRECTOR:

BENIGNO PEREDA DEL RIO

ADMINISTRADOR:

FELIX GIL MIGUEL

Suscripción: Año. 5,00 ptas.

Número suelto: 0,50 ptas.

Unas horas de interesante charla con la insigne doctora palentina doña Trinidad Arroyo de Márquez

La oración del Amor.— Los manes de glorias pasadas.— Recuerdos del terruño.— A poco rueda las escaleras y cae envuelta en el diploma que es su manto de triunfo.— El profeta en su tierra.— La tuberculosis, el cancer, la neurastenia.— Junto a los cadáveres y antes de hundir el bisturí. — Cuándo empieza a morir el hombre. — La muerte repentina ¿es tal muerte repentina?

Una sala espaciosa y elegante sin la menor afectación de mal gusto.

Algún cuadro sobre las paredes rompe la monotonía de los testeros. Sobre una mesa, un océano de revistas científicas se extiende. De la espuma de ese mar surge airosa la carabela de un velón que me recuerda a los famosos de Lucena. De un vitral viene hacia mí la luz difusa y tamizada de un gran jardín. Piar incesante de pájaros que recitan devotamente la oración del Amor.

Una maceta de crisantemos quiebra el atuendo hogareño y confortable. Es como un grito de libertad lanzado sobre el trillado de un salón cortesano...

Al fin, después de breve espera, aparece ante nosotros la ilustre doctora doña Trinidad Arroyo de Márquez, noble dama que supo enhiestar la bandera de su patria al batir de todos los vientos del progreso humano.

Amablemente me acoge, y en su amenísima charla me hace el obsequio de una deferencia hidalga.

Bondad y sencillez. ¡Como se nota a la legua que nos hallamos ante la sabiduría! ¡Cómo se observa sin gran esfuerzo que nos encontramos ante un valor positivo de la raza!

Los mediocres, los valores negativos, suelen invariablemente mostrarse petulantes, ensoberbecidos, pretenciosos, irritablemente pretenciosos; el saber, por el contrario, se reviste con el sencillo sayal de la modestia, que atrae, que subyuga, que encanta.

Y así se nos muestra la ilustre doctora Arroyo de Márquez, sencilla, cordial, afectiva.

No en vano es de la noble tierra palentina, de esa tierra tan soberana y sencilla a la vez.

Nació en Castilla, se formó moral e intelectualmente en Castilla, y Castilla es para ella como los manes de glorias pasadas y de grandezas pretéritas que con fuerza indomable le arrastran hacia la añoranza dulce de cuanto fué y fué grande, de cuanto fué y fué augusto.

Y su charla discurre sapiente y grata, y al recordar Palencia hay en su voz como un trémolo emocional y sensible, que acaricia tiempos lejanos...

Y hablamos de todo. La conversación no se encasilló en el exclusivismo de lo contemporáneo; abrió brecha y rompió murallas, abatió valladares y arrastró obstáculos, yendo a parar a las deliciosas playas del reportaje sensacional.

Una enfermera vestida toda de blanco cruza hacia el jardín.

El ilustre doctor don Manuel Márquez, valiosísimo complemento científico de la señora Arroyo, también conversa de vez en vez para brindar un gesto de su bondad o para ofrecer un testimonio que es asentimiento de un extremo científico previamente expuesto.

Y el diálogo adquiere a ratos chasquidos de discusión, o por mejor decir, de disertación.

Y la eminente doctora Arroyo de Márquez, gloria de la Medicina española y legítimo orgullo de Castilla, va respondiendo a mis preguntas de sentido informativo:

—¿...?

—Llevo unos treinta y siete años ejerciendo la profesión. Nací en el propio Palencia. Allí transcurrió mi infancia. Podrá suponer usted, pues, el gran cariño que aquel rincón de España me inspira. Cursé la carrera de Medicina en la Facultad de Valladolid. Después de doctorarme, me especialicé en Oftalmología. ¡Estoy muy contenta de mi profesión, hacia la que desde el primer momento me sentí inclinada por una vocación irresistible!

—¿...?

—¿Recuerdos gratos de mi tierra natal? ¡Son tantos! Es toda una vida que fué una vida que dejó en el alma mil recuerdos y añoranzas.

EL DIPLOMA QUE ABULTA MAS QUE LA NENA -- --

La insigne doctora ha sido requerida unos instantes al teléfono. Suspende momentáneamente la charla. Acaso una consulta apremiante. Tal vez la solicitud de unas instrucciones de carácter administrativo. Quizá la pregunta de un criado a quien le fuera encomendado algún encargo.

Y es que la señora de Márquez es, para ejemplo de las mujeres modernistas de nuestros tiempos, ama de casa, una verdadera ama de casa y una médico estudiosa

e infatigable. Con la misma facilidad maneja el bisturí que atiende a esas labores tan femeniles como son las de la costura.

Vuelve al interrogatorio con una bella disculpa en los labios:

—Perdone; pero es que tengo que atender a tantas cosas...

Y reanuda la charla truncada y me habla de sus recuerdos de la infancia lejana:

—Tendría unos cuatro años—nos dice—cuando en la escuela me otorgaron el primer premio. Comoquiera que el reparto de los mismos se verificaba en el teatro, a él hube de acudir y a él me llevó mi familia. Era una fiesta infantil llena de encantos, de esas que difícilmente se borran de la memoria a través del tiempo. Se citó mi nombre, y ahita de emoción subí al escenario para recibir el primer premio, que tomé con la mayor alegría. Aun cuando fui siempre la primera en la clase, aunque en el decurso del tiempo más tarde recibí honrosos galardones, todo se supedita a este momento de mi infancia. Me entregaron un libro, me impusieron una banda y, por último, me entregaron un diploma arrollado. Al descender del escenario, era tal mi emoción y mi alegría, que el diploma se desenrolló, y como era más alto que yo, a poco me hace rodar por la breve escalera por donde descendía. Menos mal que algunas personas mayores se acercaron prestas en mi ayuda. Unos besos cariñosos me tranquilizaron.

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA --

—Sí, ya lo creo. Desde mucho tiempo antes de casarme ejercía en Palencia la profesión de médico, y por cierto con gran éxito. Cosa rara, ¿verdad?, si se tiene en cuenta aquello de que nadie es profeta en su tierra. Pero está visto que yo sí lo fui, y desde el primer momento logrando grandes éxitos. En 1902 contraí matrimonio con el doctor don Manuel Márquez. Más tarde, nos vinimos a Madrid, y desde aquí recuerdo frecuentemente a Palencia, adonde suelo ir cuando mis obligaciones me lo permiten, mas no con la frecuencia que yo deseara.

—¿...?

—La Medicina está en España a gran altura, pero no quita ello para que se estudie y se siga estudiando con gran entusiasmo. Las enfermedades más difíciles de combatir son, desde luego, todas aquellas en que

son desconocidos sus agentes patógenos. En la Patogenia queda aún por hacer algo. De todos modos..., en el cáncer se ha adelantado bastante. Por lo que a mi campo experimental se refiere, en la conjuntivitis granulosa (tracoma) se avanza mucho con la higiene, con la limpieza.

—¿...?

—Ya lo creo que el médico no atrofia nunca su sensibilidad, a pesar de ver enfermos y más enfermos. Sufre grandemente ante las dolencias ajenas y ante el cuadro de tragedia que suele acompañar a éstas. El médico nunca deja el corazón a la puerta de la casa de sus enfermos, ni a la del nosocomio. Por lo que a mí afecta, a medida que trato más enfermos más despierta hallo mi sensibilidad.

—¿...?

—Eso de dar a conocer al paciente su estado depende de multitud de factores. Cuando es un estado desesperado, debe de ocultarlo al enfermo; pero jamás a la familia.

—¿...?

—No tengo jornada de trabajo. A veces trabajo desde el alba; en ocasiones me encuentro trabajando más allá de media noche. Unase lo que corresponde a una señora de su casa con las exigencias inaplazables de un médico que se estima a sí y estima a sus pacientes. Tengo que acudir a la dirección de la casa, al sanatorio, a la clínica...

—¿...?

—Para mí, al menos, sí es productiva suficientemente la profesión de la Medicina.

ANTE LOS CADAVERES

—¿...?

—No; nunca sentí repugnancia ante la mesa de disección cuando hube de entrenarme con el bisturí. Lo que sí hacía era reflexionar tristemente unos breves momentos ante el cadáver. Siempre pensaba que el ser muerto que había de deshacer en mis manos era un hombre bueno, tal vez un pobre padre de familia que se afanaría por sus hijos y por su mujer, y que dejaba rotos en pedazos, como poco después había de romperlos yo, su humilde hogar. Después de estas reflexiones, empezaba a cortar, seccionando con la esperanza de que esos desgarros que hiciera entonces podrían servir tal vez para evitar que nuevos cadáveres prematuros llegaran de nuevo a mis manos...

—¿...?

—Cada vez hay más tuberculosis. La poca alimentación..., la casa insalubre... ¡Hay un verdadero desequilibrio entre la reparación de energías y el desgaste de ellas! La neurastenia, el cáncer, azotes terribles de la humanidad. Como enfermedades de la época moderna podemos señalar las neurosis, y por lo que a mi intervención específica se refiere, los defectos de refracción. Y es que se estudia más y se lee más que antes.

—¿...?

—El veraneo es excelente, ¿cómo no? El cambio de aires, el reposo, son recursos valiosos para robustecer la salud o recobrarla si se ha perdido.

—¿...?

—En rigor, morir es romper la unidad del ser. La muerte tiene un breve proceso. Aun paralizado el corazón, aun roto el ritmo de la vida, sobreviven por algún breve tiempo los tejidos. Se han dado algunos casos de decapitados a quienes, echando atropina en un ojo y serina, se ha provocado la contracción y dilatación respectiva, obteniendo la sensación de vida, de nueva vida del ser muerto. Las autopsias son utilísimas. ¡Qué de enseñanzas se obtendrían de las autopsias! Pero parece ser que hay mucho miedo a ellas. Todos los cadáveres debieran ser sometidos a la disección. La muerte repentina puede estar precedida de un proceso, pero puede no estarlo. La muerte ha sorprendido a muchos individuos sanos exentos de la menor lesión.

—¿...?

—El hombre empieza a morir ¡desde que nace! Todos los hombres debieran acudir regularmente a su médico, aunque estén sanos, para someterse a una saludable y previsora revisión. Lo mismo que de cuando en cuando se lleva el auto al garaje para que el mecánico lo inspeccione. Se evitarían muchos males. Así se vería su metabolismo y podría sorprenderse un epiteloma.

* * *

Hemos puesto punto final a nuestra charla. Los ilustres doctores Márquez Arroyo nos despiden afectuosos y cordiales. Y salimos a respirar de nuevo la brisa de la sierra que barre en la hora vespéral la alfombra esmeraldina del gran jardín de Rosales. Las primeras luces empiezan a iluminar la ciudad...

ANTONIO DE LLANOS

La Federación de Centros Regionales

Un nuevo honor para la Casa de Palencia

No es jactancia ni envuelve el menor sintoma de pretensión.

Tan sólo obedece o responde a una satisfacción hondamente sentida y que no lealmente queremos expresar.

Desde hace algún tiempo la idea federativa surgió entre las Casas regionales que funcionan en la capital de España.

Se venía trabajando con noble anhelo y con no disimulado entusiasmo para que los centros y casas regionales que existen en Madrid llegasen algún día a un acuerdo de federación, de estrecha unión y de común inteligencia.

Y a fe que aquellos trabajos no han resultado estériles ni los entusiasmos puestos en estos trabajos cayeron en el vacío.

La Casa de Palencia, y de un modo especialísimo su digno Presidente, el señor Marqués de la Valdavia, que no tuvieron por qué recatar su entusiasmo en la magna idea, fueron honrados con la designación de hacer de su propia casa un Covadonga de reconquista espiritual, es decir, la casa de los palentinos, y de manera particularísima quien al frente de ella está para satisfacción y legítimo orgullo de todos, recibió el honroso encargo de dar cobijo a las demás casas regionales, para que la idea de federación se hiciera realidad amable.

Y, en efecto, en nuestro propio hogar, en ese rincón donde nos sentimos más palentinos que en el propio Palencia, en ese oasis de gratas recordaciones que hoy tenemos establecido en el centro del corazón de Madrid, en los salones de la calle de las Hileras, y previa una convocatoria, se reunieron los representantes de las distintas casas regionales de Madrid.

Cuatro han sido las asambleas celebradas, y las cuatro fueron presididas por el señor Marqués de la Valdavia.

Se cambiaron impresiones, se expusieron ideas, se trazaron programas, se lanzaron iniciativas, y todo ello fué convergiendo hacia una fórmula de cordialismo.

La última de esas reuniones celebradas lo fué el día 8 del pasado julio. En esta asamblea, la más importante de todas, se aprobaron las bases por las que ha de re-

girarse el Comité de Centros Regionales y Provinciales de Madrid, Comité que quedó definitivamente designado y compuesto por la *Casa Murciana*, *Liceo Andaluz*, *Casa Charrá*, *Lar Gallego* y *Casa Valenciana*.

Un legítimo orgullo y una satisfacción muy grande experimentamos en estos instantes al dar la noticia de que don Mariano Ossorio, Marqués de la Valdavia, fué designado por aclamación Presidente de honor del citado Comité.

La importancia de esta labor federativa, la trascendencia de estos trabajos preliminares, de un acercamiento espiritual de las Casas regionales y provinciales que tienen su residencia en Madrid, es de una envergadura moral muy digna de tenerse en cuenta.

Destaquemos la felicísima circunstancia de que la Casa de Palencia, respondiendo a su espíritu de confraternidad y de hospitalidad hidalga, no sólo no se ha limitado a dar calor a la magnífica idea de la Federación, sino que gentilmente ha querido congregarse en sus salones a los futuros federados.

Mas como toda idea colectiva, toda labor de conjunto, necesita un impulsor que aliente y estimule la acción, sería necio ocultar que aquí ese corazón y ese cerebro corresponde a don Mariano de Ossorio, Marqués de la Valdavia.

Es cierto que ha tenido que orillar muchas y muy espinosas dificultades; es verdad que el señor Ossorio se ha visto obligado a encauzar las más variadas oposiciones; pero evidente es que al fin ha conseguido aunar voluntades, unificar criterios dispares, brindando una solución airosa y definitivamente cordial a este asunto que las distintas Casas regionales de Madrid le encomendaron.

Demostremos, pues, nuestra más entusiasta enhorabuena al digno Presidente de la Casa de Palencia por su acierto, y démonosla también a nosotros mismos por que el triunfo logrado por el Marqués de la Valdavia, por referirse a los palentinos, nos alcanza y beneficia a todos y a todos nos en-
vanece.

Madrid, señuelo de la juventud provinciana

Madrid es el señuelo de la juventud provinciana.

Lo fué siempre.

Todo el mundo ansia venir a Madrid, aun sacrificando para ello, si lo cree ineludible, el bienestar de que disfrute.

La cuestión es venir a Madrid *sea como sea*.

—¡Si aquí no se puede hacer nada!—rezonga el imberbe pueblerino cuando, retrepado en un sillón fraileiro del Casino, se rodea de un grupo de amigos.

—¡Si aquí no saben dar valor a las cosas estos pedazos de atunes con cuello planchado! ¡Si aquí, entre estos analfabetos, que sólo entienden de vacas y de piensos, no se podrá jamás «subir»!...—gime, más que grita, el artista provinciano.

Y el que tiene una profesión liberal, como el que se dedica a no menos honrosos trabajos manuales, por humildes que sean, coinciden en prejuzgar a la capital de España como Meca de sus anhelos.

Sin embargo...

Madrid es un pozo, y un pozo sin fondo.

Y un pozo sin fondo es un pozo sin entrañas, y un pozo sin entrañas es un pozo sin alma...

Los trenes que de todas partes arriban diariamente a Madrid traen centenares de soñadores, verdaderas falanges de ilusos, que creen de buena fe que aquí, nada más llegar, van a *eclipsar* con su talento o con sus predisposiciones hábiles a cuantos se crucen en su camino.

Y al comenzar a dar sus primeros pasos por la capital de España el tráfigo urbano les aturde un poco, pero, sugestionados por el atuendo de la gran población, se sienten satisfechos del exilio pueblerino.

Ya han empezado a recibir halagadoras promesas; han principiado ya a cosechar bonisimas palabras; llevan ya en su cartera unas cuantas tarjetitas de «recomendación», y en los bolsillos unas cartas en las que se dice que se tiene gran interés por el dador, aun cuando realmente no se tiene ni pizca de voluntad alguna.

Y los provincianos corretean las calles,

rúan sin cesar, suben y bajan interminables escaleras, se gastan las perras en taxis, tranvías, «metros» y autobuses y hasta por captación atienden varios compromisos, y gran parte del día se lo pasan haciendo antesala junto a las oficinas y despachos a donde llevan sus gestiones de acomodo.

Pero... pasan los días, y con los días las semanas, y con las semanas los meses.

Y lo que fué ilusión febril y alentadora se trueca en decepción terrible, en decaimiento espiritual, en hastío y hasta en desesperación.

Aquel su gesto de conquistadores ha desaparecido; en su rostro se refleja el mohín de la derrota más acerba.

El tiempo, que a nadie engaña, acaba, al fin, de descubrirles que lo que un día creyeron oro de ley tan sólo es... oropel, y oropel de lo más despreciable.

Mas lo peor de todo es que cuando llegan a convencerse de que en Madrid nadie se deslumbra *por nada*, es tarde. Y es tarde porque este convencimiento les llega cuando ya *ni empujándoles* puede llegar a ninguna parte, a ninguna parte que merezca la pena.

¡Qué error más lamentable, y al correr del tiempo, sufren los provincianos que un día abandonaron el bienestar que disfrutaban en sus respectivos pueblos, hicieron su hatillo y se vinieron a Madrid!

¡Pobrecillos!

Bien que cuando en provincias *no haya sitio* se busque *dónde sea*; bien que el que nada tenga en el pueblo *coja la carretera adelante*, si no hay otro remedio, y se venga a Madrid; pero... ¡cuán insensato es quien, encenrándose, aunque sólo sea medianamente, bien en provincias, se arriesga a lanzarse al torbellino madrileño!

¡Cuántos verdaderos y positivos valores provincianos se anularon en Madrid!

¡Cuántos *sillares* de prestigio pueblerino, al hundirse en Madrid, quedan convertidos en escombros de terrible decepción y de espantosa miseria!

B. DE BUSTIO

PALENTINOS II USTRES

El R. P. Anselmo de Polanco



El R. P. Anselmo de Polanco, Obispo de Teruel.

No podemos silenciar el hecho.

Hay cosas que se sobreponen a toda suspicacia por su misma esencia; hay realidades que emergen por encima de todo partidismo.

La pasión política podrá intoxicar a veces nuestra propia sensatez; la obcecación ideológica podrá envenenar en ocasiones nuestro claro discernimiento; pero... bien pronto se impone la sana reacción y siempre que quede al menos un átomo de cordura y de patriotismo en nuestra alma la verdad se abrirá paso sin el menor obstáculo y sin el más leve recelo.

Para los que confeccionamos esta revista, los conceptos de derecha o de izquierda jamás podrán tener un valor absoluto, jamás podrán llevarnos a un sectarismo repulsivo de intransigencia brutal.

Nos damos perfecta cuenta de nuestros deberes, que forman el cumplimiento de una delicada misión, y por si esto fuera poco, en nuestra conciencia sentimos el

imperativo del patriotismo, que ha y debe de sobreponerse a toda otra sensación.

Para nosotros no hay más que una política: Palencia; para nosotros no hay más que un programa: los palentinos.

Y cuanto evoque a Palencia o represente de algún modo a los palentinos es y será nuestra mas ennoblecida señora de lucha y de afanes.

Por eso hoy colgamos del barandal de los renglones de plomo de nuestras columnas los reposteros de nuestro sincero júbilo.

Acaba de hacerse justicia a los relevantes méritos de un paisano ilustre. Su Santidad el Papa Pio XI ha nombrado Obispo de Teruel al Provincial de los Agustinos de la provincia del Nombre de Jesús en Filipinas, R. P. Anselmo de Polanco.

Este insigne sacerdote nació en Buena Vista de Valdavia, pueblo que tanta gloria ha dado a Palencia y a España. Cuenta a la sazón con cincuenta y cuatro años de edad. Es, pues, relativamente joven, y por lo tanto puede esperarse de él una larga y fructífera acción.

Cuando contaba con treinta y ocho años profesó en el Colegio-Seminario de Padres Agustinos Filipinos de Valladolid.

Terminada la carrera eclesiástica con gran brillantez en La Vid, recibió órdenes de marchar a Alemania, donde permaneció algo más de un año.

De Alemania retornó a España, y en el mes de octubre de 1907 fué nombrado pasante y ayudante del maestro de profesos en el profesorio de Valladolid.

En el año 1909 recibió el cargo de lector, y en el Capitulo celebrado el mismo año resultó elegido maestro de profesores del citado Colegio, previos los ejercicios literarios de la Orden a que pertenece.

Desde el año 1913 explicó Sagrada Teología en el Colegio de La Vid, y en 1916 se le otorgó el título de regente de estudios.

En el Capítulo celebrado en 1922 fué elegido rector del Colegio de PP. Filipinos de Valladolid, cargo que desempeñó hasta el mes de agosto de 1929.

En el año 1932 fué nombrado prior provincial.

Tanto por su virtud como por su talento mereció la admiración de todos el reverendo P. Anselmo de Polanco.

Trátase además de un brillante predicador.

La carrera ascensional de sus triunfos nos llena de honda satisfacción, que culmina y rebosa en una franca alegría al saber que S. S. el Papa acaba de premiar el

espíritu apostólico y el extraordinario intelecto de nuestro ilustre paisano.

PALENCIA *echa al vuelo* sus campanas, de gaya sonoridad y afección, divulgando la fausta nueva, que a todos debe enorgullecernos como palentinos y como españoles.

Felicitemos cordialmente al R. P. Anselmo de Polanco por su elevación a la mitra, en cuyo merecido cargo estamos seguros que cosechará nuevas jornadas de gloria para la patria chica y para la patria grande.

Su talento y su virtud así nos lo hacen esperar, y nuestro sincero afecto así nos inclina a creerlo.



El insigne Federico García Sanchíz, anfitrión de la cena que gentilmente ofreció en la terraza del Casino de Madrid, el pasado día 6, a los señores representantes de los Centros regionales que le rindieron público testimonio de admiración y gratitud en el teatro de la Comedia por sus patrióticas charlas sobre la cuenca del Duero.

NOTICIAS

D. Arcadio Cano y D. Toribio L. Bravo, ascendidos en su carrera

Recientemente el señor Presidente de la República firmó el ascenso a Comisarios de segunda del Cuerpo de Vigilancia para nuestros queridos amigos y paisanos don Arcadio Cano y don Toribio L. Bravo, a quienes felicitamos efusivamente y a los que festejaremos con tan grato motivo, reuniéndonos en íntima cena en la segunda quincena del presente mes.

"Amenidades artísticas"

Tal es el título de una obra que recoge recuerdos y anécdotas de los más grandes cantantes del mundo, graciosos sucesos y descripciones teatrales, cuyo autor es nuestro paisano don Agustín Calvo (primer bajo que fué del teatro Real de Madrid).

La obra va prologada por don Luis Galdón, y la edición ha sido patrocinada por la Casa de Palencia.

Los ejemplares, al precio de dos pesetas, pueden adquirirse en la Conserjería de la Sociedad.

Las tormentas producen grandes daños en varios pueblos de nuestra provincia

El formidable pedrisco que en las primeras horas del día 12 del próximo pasado descargaron sobre la capital y varios pueblos del partido revisten el carácter de verdaderas catástrofes, ya que destruyen repentinamente toda la base de su existencia a humildes labradores, ocasionando a más desgracias irreparables.

Los pueblos afectados son: Añozas, Abastás, Amusco, Becerril, Cisneros, Frechisilla, Población, Palacios del Alcor, Rivas, San Cebrián, Villatoquite, Villaumbrales, Villamediana, Villalumbroso, Valdeolmillos, Mazuecos, Piña, Husillos, Paredes de Nava y Fuentes de Valdepero, en donde se produjo una tromba de aire, ocasionando el hundimiento de una casa, en la que murió sepultado el joven Tomás Pastor, y heridos de

consideración Ezequiel Pastor García, dueño de la finca y juez municipal del pueblo, Domiciano Calzada y Benito Pedroso Tejido.

Unimos con profundo sentimiento nuestro ruego a los ya formulados y fundadamente esperamos de los Poderes públicos se remedien con la brevedad posible los cuantiosos daños sufridos.

La desecación de la laguna de La Nava

La proposición de ley del Conde de Vallesano relativa a la desecación de la laguna de la Nava, intervenida también por don Abilio Calderón, quedó el día 19 del pasado mes convertida en ley mediante la aprobación del dictamen de la Comisión de Obras públicas.

Nuestros diputados fueron felicísimos, no sólo por tratarse de una obra muy beneficiosa para nuestra provincia, sino por el éxito que supone conseguir una ley por una proposición.

Unimos nuestra entusiasta felicitación, haciéndola extensible a los vecinos de las cinco villas beneficiadas.

Petición de mano

Por la señora viuda de don José Alonso, y para su hijo don José, nuestro querido compañero en la prensa y director de «El Diario Palentino», ha sido pedida la mano de la distinguida señorita María del Carmen Almodóvar, hija del general de Artillería don Vicente de Almodóvar.

La boda se celebrará en breve.

Boda aristocrática

El día 20 del pasado mes se celebró el enlace matrimonial, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Calle, en Palencia, de los distinguidos jóvenes María del Carmen Polanco Velasco y Fulgencio García Germán.

Apadrinaron a los contrayentes don Fulgencio García Santos, padre del novio, y doña Aurelia Velasco, madre de la novia.

Bendijo la unión el virtuoso párroco de

la Compañía, don Marino Infante, que pronunció breve y sentida plática.

Nuestra enhorabuena al joven matrimonio y a sus distinguidas familias.

En el Casal de Cataluña se celebra un banquete-homenaje al marqués de la Valdavia —

El pasado día 12 de julio último tuvo lugar, en los espaciosos salones del Casal, un homenaje de grata adhesión a la personalidad de nuestro Presidente en la Casa de Palencia, señor Marqués de la Valdavia.

El acto fué organizado con verdadera esplendidez por la Junta directiva, que recibió constantes muestras de simpatía y de felicitaciones sinceras.

Ofreció el banquete el Presidente del Casal e ilustre artista señor Blay.

A continuación hablaron todos los representantes de los Centros regionales, y cada uno de ellos tuvo frases de encendido elogio y elocuente gratitud para don Mariano Ossorio, Marqués de la Valdavia.

El Presidente de la Casa de Cuenca hizo entrega personalmente del acuerdo de su Junta directiva, en el que se designaba como socio de honor al señor Marqués de la Valdavia. El gesto, por la oportunidad, fué muy aplaudido, prometiendo otros representantes seguir idéntico camino, para lo cual procurarán armonizar lo estatuido en sus Reglamentos, con el vehemente deseo del nombramiento merecido que todos desean ofrecer al ilustre Presidente de la Casa de Palencia.

D. Félix Gil Miguel visita a las autoridades palentinas

En viaje recientemente realizado por nuestro Tesorero, señor Gil, a la patria chica, tuvo ocasión de saludar a las autoridades de nuestra capital y provincia, en justa correspondencia con las visitas que ellos realizan a nuestra Casa cuando vienen a Madrid por cualquier causa que sea.

El excelentísimo señor Gobernador le recibió con su habitual simpatía, y muy de veras agradeció el donativo que en nombre de la Casa de Palencia le entregó para la suscripción, por él iniciada, para regalar una bandera a la Guardia Civil.

El Presidente de la Diputación, de quien esta Casa es deudora de gratitud, dejó cuanto tenía en tramitación para recibir a nuestro directivo, y con el cariño de

siempre mostró sus deseos de cooperación a la humanitaria obra que la Casa de Palencia en Madrid siempre está dispuesta a realizar en beneficio de cuantos paisanos a ella se acerquen, obra que esperamos nos secunden los paisanos pudientes que en esta capital tienen su residencia.

El señor Alcalde presidente del excelentísimo Ayuntamiento no fué menos cordial que las autoridades citadas, pues el señor Olmo tiene tal afecto a nuestra Casa, que nunca sabremos recompensar dicho afecto y ayuda, que nunca nos negó.

A don Santiago Calderón, que también saludó, le ofreció su ayuda para la mejor organización de la charla que el gran Federico García Sanchiz dará en los días de la feria de San Antolín, y que esperamos sea un éxito más a los muchos que el gran charlista lleva realizados.

A todos el agradecimiento por las muestras de afecto a nuestro directivo y por los buenos deseos de favorecer a esta Casa de la capital de España, que sólo desea ser útil a todos los palentinos.

Mercida recompensa a D. Clemente de la Riva Melero —

A nuestro querido amigo y consocio don Clemente de la Riva Melero, presidente honorario de la Casa de Palencia, le ha sido concedido por la Cámara de Comercio de Madrid uno de los premios estatuidos a la laboriosidad y constancia.

Hablan de tan justa recompensa a don Clemente de la Riva los cuarenta y tres años de trabajo que con notoria ejemplaridad viene desarrollando en la Casa Comercial Valmaseda y Compañía, donde su labor es estímulo para compañeros y actuales jefes, a la mayoría de los cuales puede decirse vió nacer...

Nosotros, unidos en todo momento con fraternales lazos de amistad al señor de la Riva Melero, sencilla y sinceramente le felicitamos.

Boda

En Monzón de Campos se celebró el pasado día 5 el enlace matrimonial de la agraciada señorita Irene García con el joven de aquella localidad Rufino Sahagún.

Apadrinaron a los contrayentes el hermano del novio, don Cándido, y doña Prudencia Pereira.

Les deseamos una feliz y eterna luna de miel.

El Gobernador civil de nuestra provincia, condecorado -

A propuesta del Ministro de Estado, S. E. el Presidente de la República ha concedido la Encomienda de la Orden de la República al Gobernador civil de nuestra provincia, excelentísimo señor don Victoriano Maesso, como recompensa a su actuación durante el movimiento revolucionario del pasado mes de octubre.

Con la mayor complacencia le felicitamos por tan justa y merecida distinción.

La gran Cruz de Beneficencia para D. Benito Lewin — —

Con verdadera complacencia damos la noticia en PALENCIA de haber sido concedida por el Gobierno de la República la gran cruz de Beneficencia de primera clase a nuestro ilustre amigo y consocio don Benito Lewin.

A la sincera satisfacción que sentimos por tan merecida recompensa no podemos ocultar el entusiasmo que como palentinos experimentamos, ya que la concesión de esta gran cruz puede decirse, sin temor a rectificación, se debe a la iniciativa y justicia de peticiones unánimes salidas todas ellas de nuestra provincia, cierta y cariñosamente patrocinadas por el digno gobernador de Palencia, excelentísimo señor don Victoriano Maesso.

Nuestra enhorabuena efusiva y cordial al ilustre don Benito Lewin, que deseamos comparta felizmente con su bondadosa y distinguida familia.

Necrología

En la villa de Saldaña falleció el día 10 del próximo pasado don Domingo de Paz, hijo del probo secretario del Juzgado de primera instancia.

A sus afligidos padres y hermanos expresamos nuestra condolencia.

* * *

En el pasado mes de julio dejó de existir en la ciudad de Burgos, a los cuarenta y cuatro años de edad, don Pascual Rodríguez Escudero, de la importante razón social «Hijos de Santiago Rodríguez».

Al testimoniar nuestro sentido pésame a la familia lo hacemos de un modo especial a nuestro querido amigo don Mariano, director del Banco Mercantil, en Palencia.

* * *

En Valladolid ha fallecido, a la edad de sesenta años, don Ricardo Martín Tejedor, veterinario que fué de Antigüedad e hijo de la villa de Torquemada, donde contaba con unánimes simpatías.

Reciba la familia nuestro sentido pésame y sepan les acompañamos muy sinceramente en su dolor.

Enhorabuena

Recíbala nuestro paisano Julio Chico por la concesión de un preciado galardón que se disputaba con otro simpático novillero en una de las últimas corridas celebradas en la plaza de nuestra provincia, y el cual le fué adjudicado por favorable votación, obteniendo también resonante éxito en el otro festejo que tuvo lugar.

La Coral Filarmónica Palentina, a la cabeza de las Corales españolas

Agricio Herrero Godos es, hoy por hoy, para el 1935, y yo le deseo para siempre, el Presidente de la Coral Palentina.

Yo no conozco en mi gran amigo la época exacta que en su temperamento febril se guareció la música, el amor desmesurado al arte folklórico, la brasa inextinguible de nuestras gestas.

Ni lo siento ni me importa. Me tiene completamente sin cuidado el coeficiente de calidad artística que le adorne.

Sólo sé, y esto lo digo con petulante jactancia, con bravura de espadachín despechado, que para que un «elenco coralista» siga su luminosa historia de triunfos precisa un hombre como éste, cuya acción en holocausto de la cultura artística raya en el paroxismo más exaltado, más terrible.

Así es Agricio. Su dinámica llega al heroísmo del músculo y del nervio.

La Coral Palentina está satisfecha de su elección.

Las Corales representan la resurrección folklórica del pasado, y por lo mismo urge de un modo imperioso hacerlas vivir impecablemente.

Agricio Herrero Godos ha de cumplir con su deber, y levantará altísimo ese semicírculo de hombres y mujeres que con sus voces, mitad ásperas, mitad suaves, tan imantadas están a la batuta del imponderable Guzmán Ricis.

Rehuyo dedicar elogios a la Coral por haberme ocupado varias veces de ella, y últimamente porque no necesita de un crítico tan miope.

Rehuyo también la presentación de Agricio Herrero por el pueril motivo de que no sabría culminarla.

Su carácter es tan personal, su simpatía es tan inigualable, que no intentaré ornamentarla, porque no haría más que atormentarme, y, en último término, ejecutar un «chapuz» horrible.

Con premeditación le hice un parón en la calle, y paseo va y paseo viene, entre distintos aspectos de nuestra conversación le endilgué como un sopapo la primera pregunta que me cosquilleó los sesos.

—¿Cómo ves en los actuales momentos la Coral?

—Muy bien. Existe un entusiasmo entre los coralistas, y este mismo frenesí les hace esperar días de gloria para la patria grande y chica.

—¿Proyectos en puerta?

—Primeramente presentar a la Coral ante la provincia, para corresponder a los sacrificios de sus protectores. Colaborar ahincadamente con otras entidades, para que todos los palentinos juntos escuchen en sus coliseos las más grandiosas Corales que funcionan en el mundo musical. Después, salir a distintas capitales de España.

—¿Dónde?

—Es prematuro concretar.

—¿Repertorio?

—Sabor castellano, obras del director y de alta escuela musical de autores clásicos y modernos, tanto nacionales como extranjeros.

—¿Cómo se marcha económicamente?

—Excelente. Los socios protectores llueven de todos los puntos. La colaboración

palentina es eficaz. Además, contamos con una subvención de dos mil pesetas de la Diputación, y esperamos una cantidad deciente de nuestro Municipio y del Estado.

—¿Es cierto que tenéis solicitada colaboración?

—Exacto. Las Corales de León y Madrid desean actuar en nuestra capital y estamos en trámite.

—Se dice que la Junta directiva tiene decidido propósito de que la Coral sea una cosa admirativa. ¿Esto es verdad?

—Indudablemente. Tiene el firme propósito de que la Coral Palentina se destaque como una de las primeras de España, y para esto es indispensable una disciplina de hierro. O se adquiere verdadero esplendor o se desaparece definitivamente.

—¿Nada más?

—El 11 de septiembre próximo, la Coral cantará en el templete del paseo del Salón las obras siguientes: *El Rengue*, *Lucerito* y *Acarrea*, originales de Guzmán Ricis; *La Parranda* (canto a Murcia); *Canto a Castilla*, de la *Pastoreía*, estas últimas acompañadas por la Banda Municipal, terminando con el *Himno a Palencia*.

* * *

Sin meterme en paradojas estúpidas, las manifestaciones que nos acaba de hacer el conspicuo Presidente de la Coral Filarmónica Palentina responden a esos hombres que obedecen a su propio impulso, haciéndonos ver toda la «grandeza de lo sublime».

No hay que olvidar que el hombre de acción—como dice Dostoiéwski—es de inteligencia sagaz, pero limitada. Los genios son, en mi concepto, detestables, se parecen a esos niños prodigios que si se les urge un poquito, el carácter brilla por su ausencia.

Sólo obedecen a fuerza de chispazos, de conmociones violentas que agitan con peligro eminentísimo su hiperconsciencia.

Mi objeción puede ser absurda, pero cuanto más ahondo en el pensamiento de mi excelente amigo más creo ver en él el triunfo que le aguarda.

Y sobre este tema ni una palabra más.

LUIS ARRIBAS

Galletas Fontaneda

Aguilar de Campóo

(PALENCIA)

★ ★ ★

Tostada Gusto exquisito, tueste especial.

María Riquísima. Fabricada a base de mantequilla y leche de la región.

Poroli Especial para meriendas.

Surtidos De variedad sorprendente.

★ ★ ★

Compañía Vascongada de Seguros y Reaseguros

Dirección: Garibay, 15. - San Sebastián

Incendios - Cosechas - Accidentes - Transportes

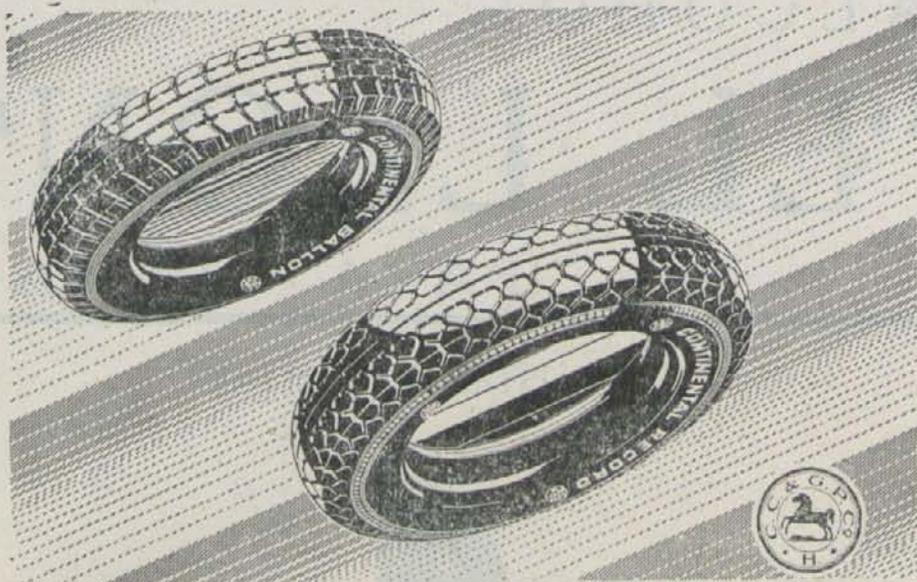
Agente general: JULIO GONZALEZ ALONSO

Marqués de Cubas, 1.-MADRID

Corte este cupón y envíelo, suscribiéndose, a la Administración de PALENCIA, Hileras, 17, Madrid, y le consideraremos como protector de la misma.

Don....., con residencia en
(Escribase con claridad nombre y apellidos)
....., calle....., núm.....,
provincia de....., desea suscribirse por un año a la revista
PALENCIA, cuyo importe de CINCO pesetas remite por.....
..... a..... de..... de 19.....
(Firma)

Nota.—Los suscriptores de provincias pueden efectuar sus pagos por Giro postal o sellos de Correos



Continental

INDUSTRIA Y COMERCIO DEL AUTOMOVIL, S. L.

MADRID: Génova, 19 - BARCELONA: Valencia, 223

Dirección telegráfica: CONTINENTAL

HOJAS DE AFEITAR

BASCONIA

DE PRODUCCION NACIONAL

Suave y duradera como ninguna

EL TRIUNFO, S.A.

ALMACEN DE ARTICULOS ALIMENTICIOS

CHURRUCA, 2 Y BARCELO, 7

ALCOHOL

“EL LEON”

PARA QUEMAR

COMBUSTIBLE FAMILIAR



El mejor para
los infiernillos

De venta en Madrid:

Casa ALCOHOLEON } *Santa Engracia, 56*
 } *Atocha, 95*

Alcoholera Española: Carmen, 10, y en todas las buenas perfumerías, droguerías, farmacias, ultramarinos y cacharrerías

FABRICANTES:

LA COMPAÑIA DE ALCOHOLES, S. A.